Master·evangeli.net

Día litúrgico: Feria privilegiada de Adviento: 18 de Diciembre

Texto del Evangelio (*Mt* 1,18-24): La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en Ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados» (…).

Comentario: REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI) (Città del Vaticano, Vaticano)

La finura de José para percibir lo divino (un ángel se le apareció en sueños)

Hoy, el ángel se le aparece en sueños a José, pero en sueños que son realidad y revelan realidades. Se nos muestra un rasgo esencial de la figura de san José: su finura para percibir lo divino y su capacidad de discernimiento. Sólo a una persona íntimamente atenta a lo divino, dotada de una peculiar sensibilidad por Dios, le puede llegar un mensaje de esta manera.

El mensaje es impresionante y requiere una fe excepcionalmente valiente. ¿Es posible que Dios haya actuado así en un ser humano? José estaba considerando en su interior cuál debería ser la reacción justa ante el embarazo de María. Y ahora se le interpela explícitamente en cuanto "hijo de David", indicando con eso el cometido que se le confía en este acontecimiento: como destinatario de la promesa hecha a David, él debe hacerse garante de la fidelidad de Dios.

—"No temas": con la misma exhortación del ángel a María, José se encuentra ahora implicado en el misterio de la Encarnación de Dios.

"servicio brindado por el http://evangeli.net/evangelio". Con permiso a homiletica.org